



Descubren que la marihuana ya se consumía 1.000 años antes de Cristo en China

El estudio de residuos químicos hallados en quemadores de incienso de entierros antiguos en elevaciones altas en el oeste de China ha revelado la presencia de cannabinoides, lo que ha proporcionado la prueba más antigua del uso de cannabis por sus compuestos psicoactivos, según una investigación publicada en la revista 'Science Advances'.

El cannabis se ha cultivado como semilla oleaginosa y por la fibra de la planta durante milenios en el este de Asia, pero se sabe poco sobre el uso temprano y el eventual cultivo por sus propiedades psicoactivas y medicinales.

A pesar de ser una de las drogas psicoactivas más utilizadas en el mundo hoy, hay poca evidencia arqueológica o histórica del uso de la marihuana en el mundo antiguo.

El nuevo estudio identifica compuestos psicoactivos conservados en quemadores de incienso funerarios de 2.500 años de antigüedad del cementerio de Jirzankal, en el este de Pamir.

Investigadores del Instituto Max Planck para la Ciencia de la Historia Humana, de la Academia de Ciencias de China y la Academia de Ciencias Sociales de China han demostrado que las personas seleccionaban plantas con niveles más altos de THC y las quemaban como parte de los rituales mortuorios.

Esta es la evidencia clara más antigua hasta la fecha de la utilización de cannabis por sus propiedades psicoactivas. El cannabis es una de las plantas más perseguidas del planeta hoy en día, especialmente a la luz de la legislación cambiante que rodea su legalización en Europa y América.

A pesar de la popularidad de la planta por sus propiedades psicoactivas, se sabe muy poco sobre el primer uso o cultivo de cannabis por sus efectos que alteran la mente.

Las plantas de cannabis se cultivaron en el este de Asia por sus semillas aceitosas y su fibra al menos desde el año 4.000 antes de Cristo.

Sin embargo, las variedades cultivadas tempranamente de cannabis, así como la mayoría de las poblaciones silvestres, tienen niveles bajos de THC y otros compuestos cannabinoides con propiedades psicoactivas.

Por lo tanto, ha sido un misterio de largo recorrido saber cuándo y dónde las variedades específicas de la planta con niveles más altos de estos compuestos fueron reconocidas y utilizadas por primera vez por los humanos.

Muchos historiadores ubican los orígenes del consumo de cannabis en las antiguas estepas de Asia Central, pero estos argumentos se basan únicamente en un pasaje de un texto antiguo de finales del primer milenio antes de Cristo, escrito por el historiador griego Heródoto.

Por lo tanto, los arqueólogos han buscado durante mucho tiempo identificar pruebas concretas del consumo de cannabis en Eurasia, pero hasta la fecha hay pocos ejemplos confiables, bien identificados y bien fechados del uso temprano de cannabis.

Los investigadores en el presente estudio descubrieron el uso inicial de cannabis

cuando intentaron identificar la función de los antiguos quemadores de madera descubiertos por los arqueólogos de la Academia China de Ciencias Sociales, que estaban excavando en las regiones montañosas del este de China.

El equipo de investigación internacional utilizó un método llamado cromatografía de gases-espectrometría de masas para aislar e identificar compuestos conservados en los quemadores. Para su sorpresa, la huella química de los compuestos aislados coincidía exactamente con la firma química del cannabis.

Además, indicó un nivel más alto de THC que el que normalmente se encuentra en las plantas de cannabis silvestre.

Los hallazgos corroboran otras evidencias tempranas de cannabis de enterramientos más al norte, en la región china de Xinjiang y en las montañas de Altai en Rusia.

Como señala Nicole Boivin, directora del Instituto Max Planck para la Ciencia de la Historia Humana, «los hallazgos respaldan la idea de que las plantas de cannabis se utilizaron por primera vez para sus compuestos psicoactivos en las regiones montañosas del este de Asia Central, luego se extendieron a otras regiones del mundo».

Los residuos que contenían THC se extrajeron de los quemadores de un cementerio conocido como Jirzankal en las remotas montañas de Pamir. Algunos de los esqueletos recuperados del sitio, situados en la China occidental de hoy en día, tienen características que se parecen a las de los pueblos contemporáneos del oeste de Asia Central.

Los objetos encontrados en los entierros también parecen vincular a esta población con los pueblos más al oeste en las estribaciones montañosas de Asia Interior. Además, los estudios de isótopos estables en los huesos humanos del cementerio muestran que no todas las personas enterradas allí crecieron en la zona.

Estos datos concuerdan con la idea de que los puertos de montaña de gran altitud de Asia Central y Oriental desempeñaron un papel clave en los primeros intercambios de Eurasia.

De hecho, la región de Pamir, hoy tan remota, puede haber estado en una antigua

ruta comercial clave de la antigua Ruta de la Seda.

En comparación con las variedades cultivadas, las plantas de cannabis silvestre contienen niveles más bajos de THC, uno de los compuestos psicoactivos del cannabis.

Aún no está claro si las personas enterradas en Jirzankal cultivaron cannabis de forma activa o simplemente buscaron plantas productoras de THC más altas.

Una teoría es que las plantas de cannabis producirán mayores cantidades de compuestos activos en respuesta al aumento de la radiación UV y otros factores estresantes relacionados con el crecimiento en elevaciones más altas.

Por lo tanto, las personas que recorren las regiones montañosas altas pueden haber descubierto plantas silvestres más potentes allí, e iniciado un nuevo tipo de uso de la planta.

Mientras que el cannabis moderno se usa principalmente como una droga recreativa o para aplicaciones médicas, el cannabis puede haberse usado de manera bastante diferente en el pasado.

La evidencia de Jirzankal sugiere que las personas quemaban cannabis en rituales que conmemoraban a los muertos.

Enterraron a sus parientes en tumbas sobre las que crearon montículos circulares, anillos de piedra y patrones de rayas con piedras blancas y negras.

No está claro si el cannabis también tuvo otros usos en la sociedad, aunque parece probable que la capacidad de la planta para tratar una variedad de enfermedades y síntomas fue reconocida desde el principio.

Yimin Yang, investigador de la Universidad de la Academia China de Ciencias en Beijing, observa: «Este estudio sobre el uso antiguo de cannabis nos ayuda a entender las prácticas culturales humanas más tempranas y habla sobre la conciencia humana intuitiva de los fitoquímicos naturales en las plantas».